MAVIS RAMOS NEGRÍN
Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela"
Santa Clara, Cuba

La comprensión de textos, una necesidad en el proceso de comunicación en los niños de la escuela primaria

Nuestra escuela cubana actual enfrenta un gran reto y es precisamente, contribuir a la formación, integral de la personalidad del escolar, para fomentar desde los primeros grados, la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamientos, acorde con el sistema de valores e ideales de la revolución socialista. Desde el punto de vista de lo que se quiere lograr en los alumnos, estas transformaciones están dirigidas a lograr desde la asignatura Lengua Española y sobre todo en la enseñanza de la lectura, formar a un niño reflexivo, independiente, que comprenda por sí sólo los textos a los cuales se enfrenta, para que posteriormente asuma, un rol protagónico en la construcción de su propio aprendizaje; expresando a su vez, juicios y razonamientos lógicos en el análisis de los textos que lee.

El estudio de la Lengua Española en la escuela primaria, tiene como uno de sus propósitos esenciales desarrollar en los escolares, conocimientos y estrategias para comprender distintos textos escritos, así como formar lectores que valoren críticamente lo que leen. No obstante, a pesar de todos los esfuerzos realizados por distinguidos investigadores en enseñar al niño a comprender el texto, hoy persisten serias dificultades en el análisis de los mismos y su derivada comprensión, expresadas en: los Seminarios Nacionales de noviembre del 2001, 2004 y 2005, en los cuales se expresa que la mayoría de los escolares están aprendiendo más la mecánica de la lectura, que a entender el significado del texto y realizar valoraciones del mismo. Un alto número de alumnos realizan procesos de lectura, en los que predomina una comprensión fragmentada de la información brindada en los textos. El escolar logra apropiarse de partes específicas de este, presentando ciertas dificultades para comprender ¿por qué se dice lo que se dice? y ¿para qué se dice? Sabemos que la lectura es una forma de aprendizaje y por tanto una tarea intelectual compleja, hoy predomina un foco de atención en ella, porque, sin importante resulta el desarrollo del lenguaje hablado en los niños y su capacidad de expresarse por escrito, también lo es la capacidad de comprender y apropiarse de lo que atesoran los libros y diversos materiales impresos. Es por ello que en nuestras escuelas existe una gran preocupación en este aspecto, sobre todo en los primeros grados, lo cuál fue corroborado en encuestas a docentes, entrevista a directivos, resultados de los operativos de la calidad de la educación, revisión de documentos, observación a clases, así como en Consejos de Dirección, que los niños presentan dificultades en:

- Reconocimiento de la relación sinónimos – antónimos en un contexto determinado.
- Identificación del sentido y significado implícito de palabras y expresiones, según el contexto.
- Determinación de ideas esenciales, mensaje y enseñanza del texto.
- Valoración de hechos y conductas de los personajes.
- Lectura deficiente y con poco desarrollo de hábitos lectores.
- Dificultades en los procesos internos (relectura) y análisis de las órdenes de los enunciados.
- Relacionar el texto leído con otros de acuerdo con: tema, personajes, actuación de los personajes, mensaje, tipología textual, entre otras.
- Relacionar los conocimientos previos con el material de lectura.
- Falta de preparaciones metodológicas, talleres o clases demostrativas que trabajen con las estrategias de comprensión necesarias, para comprender un texto adecuadamente.
- No se trabaja con sistematicidad la comprensión, en las clases de Lengua Española.
- El maestro le dice al niño prácticamente las respuestas de los ejercicios de comprensión, sin dejar que analice y piense por sí solo.
- La mayoría de los niños que inician el primer grado, no vienen lo suficientemente preparados para enfrentar este difícil proceso de comprensión, no habiéndose realizado un trabajo preventivo previo, a la entrada del niño en el ámbito escolar.

Estos resultados muestran, insuficiencias en la comprensión de textos desde los primeros grados, así como poco trabajo preventivo en cuanto a la preparación que debe recibir el niño, para enfrentar este proceso de comprensión

Son diversos los autores que en el ámbito nacional e internacional, han abordado la temática referida a la comprensión de textos, siendo así que en le libro Taller de la palabra (1999) se afirma que la comprensión es, la construcción del significado del texto por el lector, ya que dicho significado está en la mente del lector y en el contexto que lo rodea y donde el texto es sólo el punto de partida sobre el que se apoya el lector, para construir el significado, de acuerdo con su experiencia.

En este mismo libro se expresa que comprender es sencillamente aplicar la inteligencia y el conocimiento previo a cualquier escrito que decidamos leer.

La comprensión del texto no puede ser entendida como una suma de ideas, pues se concreta sólo cuando el receptor integra dichas ideas de forma globalizada, lo que permite llegar a la esencia de la significación y a su expresión en forma de síntesis.

Se han encontrado diversos conceptos de comprensión de García Pers (1976), William Gray (1973), Amad y Urguhart (1983), donde todos coinciden en elementos fundamentales para llevar a cabo este proceso, como son los conocimientos previos, las estrategias y los tipos de textos.

Según la consulta realizada a un artículo de Internet (2003) sobre la comprensión, encontramos que: la comprensión de lo leído es un proceso mental muy complejo que abarca aspectos básicos como son: interpretar – retener – organizar y valorar; cada una supone el desarrollo de habilidades diferentes.

Interpretar es:

- Formarse una opinión.
- Deducir conclusiones.

Hay que retener:

- Datos para responder preguntas.
- Detalles aislados.
- Detalles coordinados.

Organizar es:

- Establecer consecuencia.
- Resumir instrucciones.
- Resumir y generalizar.

Para valorar hay que:

- Captar el sentido de lo leído.
- Establecer relaciones causa –efecto.
- Separar los hechos de las operaciones.
- Diferenciar lo verdadero de lo falso.
- Diferenciar lo real de lo imaginario.

Georgina Arias Leyva en el libro titulado Material de apoyo para maestros primarios (2006) afirma, que en todo proceso de lectura el lector necesita develar el significado complementario del texto y rescatar una serie de conocimientos contextuales referidos al conocimiento de la vida y obra de su autor, del momento histórico en que escribe la obra y que se refleja en esta, la identificación del lugar, la época, los personajes, que en definitiva, son saberes que posee el lector y que permiten una comprensión más profunda de la obra en cuestión. Establecer una relación entre el texto y el contexto es, en fin, lograr la ubicación temporal y espacial del texto tratado.

Según la doctora María Eugenia Dubois, “La lectura es un proceso de interacción entre el pensamiento y el lenguaje y la comprensión es la construcción del significado del texto por el lector".

Es muy importante que sepamos distinguir entre el acto de leer y el acto de aprender a leer, porque si no estamos conscientes de que el propósito de la lectura es comprender el texto y no solamente pronunciar correctamente lo escrito, será muy difícil extraer el significado de lo que se ha leído.

Las reflexiones derivadas de la concepción del proceso lector, definido por la citada autora, se centran en la relación pensamiento – lenguaje – realidad y la significatividad de lo aprendido, ello debe caracterizar a toda práctica pedagógica, dedicada al logro de lectores eficientes.

El análisis de las concepciones anteriores, ha permitido establecer un conjunto de relaciones y extraer las siguientes invariantes útiles para la investigación, acerca de lo que verdaderamente es comprender un texto.

Todos coinciden en que la esencia de comprender es:

- Penetrar
- Entender
- Abarcar
- Valorar
- Discernir
- Interpretar
- Retener
- Captar

Compartimos las regularidades establecidas para el proceso lector expresadas anteriormente, pero en nuestra opinión, la verdadera comprensión de lo leído nos lleva a realizar conclusiones, valoraciones críticas, a emitir juicios sobre la obra o el autor, establecer relaciones entre el contenido del texto, ya sean del mismo o de otros autores y relacionarlo con vivencias personales. Para llegar a la comprensión de algo, se requiere imprescindiblemente del apoyo de un conocimiento o experiencia previamente adquiridos y sobre la base de esto, destacar lo esencial del nuevo conocimiento o de la experiencia y relacionarlo con lo anterior, es decir:

comprender significa recordar algo conocido, referir y asociar lo nuevo, adquirido previamente como actividad racional.

La comprensión, depende de la función analítico - sintética del cerebro, en la que el análisis consiste en la separación de lo fundamental del nuevo conocimiento, o de la nueva experiencia y la síntesis, en el enlace o conexión de estos con las conexiones formadas en la experiencia anterior y como todo proceso racional, la comprensión se manifiesta a través de palabras y actos.

Es evidente que si el lector no logra comprender el mensaje emitido por la fuente escrita como se ha dicho anteriormente, no ha leído. Las definiciones expuestas sintetizan que la lectura es un proceso interactivo, indisolublemente ligado a la comprensión del texto que ha codificado el autor.

Dentro del proceso de aprendizaje en la escuela, algunos educadores conciben la comprensión de textos, como una serie de subdestrezas, como: comprender los significados de la palabra en el contexto en que se encuentra, hallar la idea principal, hacer inferencias sobre la información implícita, o sea no expresada literalmente y distinguir entre el hecho y opinión. El desarrollo de habilidades comunicativas de los alumnos, ocupa un lugar importantísimo en la Educación Primaria en la asignatura Lengua Española, con sus objetivos bien definidos para las cuatro grandes habilidades lingüísticas básicas como son: hablar, leer, escuchar y escribir; vehículos idóneos para la demostración de la comprensión, máxima aspiración en la instrucción y educación.

En el proceso de enseñanza – aprendizaje de la Lengua Española y sobre todo en el análisis de los textos el maestro debe tener presente las características psicopedagógicas de los escolares, teniendo en cuenta que cuando el niño se encuentra en el primer momento del desarrollo cuentan con edades oscilantes entre los 5 a 7 años, donde una de las adquisiciones más importantes en este momento se encuentran, en el proceso de lectura, cuyas bases se inician en el grado preescolar. Vigotsky refiere, que el hecho de que los preescolares empleen los razonamientos verbales no significa en lo absoluto, que los niños piensen mediante conceptos abstractos, demostrando que los significados de las palabras pueden ser esenciales para ellos, así como para los adultos. Según Petrovski el desarrollo del pensamiento del preescolar se desenvuelve en medio de diversos tipos de actividad entre ellas el juego. El mismo no termina, sino que comienzan a surgir a esa edad y por primera vez no sólo tareas prácticas, sino también tareas cognoscitivas orientadas a la obtención de conocimientos porque precisamente dentro de esta actividad se forman los tipos superiores de acciones mentales.

Paulatinamente la imaginación en estas edades adquiere una relativa autonomía, las formas de imaginación son más claras, concretas, emocionalmente saturadas en el niño, pero a la vez insuficientemente dirigidas. En el preescolar la atención y la memoria son involuntarias. El niño presta atención a lo que tiene para él, un interés directo y despierta sus emociones, al recordar con mucha facilidad aquello que atrae su atención. Al final de la edad preescolar se forma la posibilidad de dirigir durante más tiempo y a voluntad la atención y comienza a desarrollarse la memoria verbal, que hacia los siete años, casi iguala la memoria figurativa. La memoria da un viraje que no es más que el surgimiento de mnésicas especiales en las cuáles el niño se plantea la meta de recordar y comienza a aplicar los métodos correspondientes al repetir varias veces la palabra a memorizar. En la temprana infancia los niños realizan actos por indicación directa de los adultos. Raramente limitan sus deseos por iniciativa propia. Los pequeños hacen lo que les resulta agradable, interesante y no exige esfuerzos especiales. El desarrollo de la autovaloración y de la autoconciencia constituye una de las nuevas formaciones básicas de la edad preescolar. En la autoconciencia se refleja la comprensión del niño de cuál es su lugar, en el sistema de las relaciones sociales, la valoración de sus posibilidades en el ámbito de la acción práctica.

Al ingresar en la escuela, el niño integra de inmediato un grupo de coetáneos que se dedican a una importante tarea común, entra en contacto cos sus primeras experiencias educacionales fuera del hogar, las que junto a las recibidas en el seno de la familia, desempeñarán un papel trascendental en su vida, pues irán conformando paulatinamente el desarrollo de su personalidad.

Las interrelaciones entre los escolares se estructuran sobre una base distinta que en el jardín de los infantes: la posición del niño en el grado está determinada por otros criterios, ante todo, por sus éxitos en el estudio. Desde los 6 hasta los 7 años un logro fundamental en su desarrollo lo constituye el carácter voluntario y consciente que adquieren los procesos psíquicos, así, por ejemplo, la percepción va perdiendo su carácter emotivo para hacerse más objetiva, lo que da lugar a la observación como percepción voluntaria y consciente, el cuál posibilita el conocimiento más detallado de los objetos y de las relaciones entre ellos. En estas edades, el niño al percibir, destaca muchos detalles, sin separar lo esencial de lo secundario. Este carácter analítico puede alcanzar niveles superiores de síntesis, si el maestro desde estos grados comienza a trabajar en el establecimiento de las relaciones parte – todo y la interpretación de lo percibido, a partir de comparaciones. Esto procesos de análisis y síntesis, de composición y descomposición del todo en sus partes, constituyen aspectos esenciales para los diferentes aprendizajes escolares como son la lectura, la escritura la matemática, entre otros.

La memoria en esta etapa va adquiriendo un carácter voluntario, es decir, de fijación intencionada, además aumenta en el niño la posibilidad de fijar de forma más rápida y con mayor volumen de retención.

En estas edades la atención, aumenta la capacidad de concentración y al igual que el resto de los procesos psíquicos, adquiere un carácter voluntario. Aquí el maestro debe ofrecerle al niño tareas de aprendizaje que despierten su interés y contribuyan a desarrollar una actitud consciente basada en la utilidad de los conocimientos que adquiere.

Ya en estos grados deberá procederse al desarrollo de procesos del pensamiento como el análisis, la síntesis, la abstracción y la generalización, mediante un conjunto de acciones que organizará el maestro tales como: la

observación, la descripción, la comparación, entre otras, las que deben favorecer la formación de nociones y representaciones primarias sobre objetos y fenómenos que adquieren significado y sentido personal para los niños de estas edades.

Es necesario llamarle la atención al maestro sobre una cualidad importante del pensamiento que es la reflexión, que constituye una formación psicológica compleja a lograr en edades posteriores, ya que incluye la posibilidad del individuo de hipotetizar y de autorregular su propia actividad. Otra vía que puede utilizar el maestro para propiciar el análisis reflexivo es la utilización en el proceso de lectura y su derivada comprensión la utilización de respuestas incorrectas para que los alumnos reflexionen sobre sus inconvenientes. Para dirigir este proceso de enseñanza – aprendizaje supone que desde sus inicios el niño esté implicado en un proceso de aprendizaje reflexivo que favorezca su desarrollo intelectual, es decir el desarrollo de sus procesos psíquicos y los motivos e intereses por el estudio, que contribuyan gradualmente al desarrollo de un pensamiento reflexivo. Igual que los procesos cognitivos, que en estas edades logran niveles de superiores de voluntariedad, ocurre que en la conducta, ya se va logrando gradualmente una mayor estabilidad de la esfera motivacional, lo que demuestra cómo de forma paulatina se va obteniendo un mayor nivel en la unidad de lo cognitivo y lo afectivo y el niño es capaz de orientar su comportamiento no solo por los objetivos planteados por los adultos, sino por otros que se propone conscientemente.

Es muy importante que el maestro sepa que el niño no sólo debe estar motivado a actuar de una forma determinada, sino que es necesario el dominio de hábitos específicos, que le permitan expresar esa cualidad. Las narraciones, los juegos escénicos y el análisis valorativo de situaciones. Se ha comprobado por distintas investigaciones que el niño al evaluar a otro, constituye un mecanismo psicológico importante para llegar a la valoración de sí. Este tipo de actividades permiten la autorreflexión más consciente por el niño, al enjuiciar su propio comportamiento se desarrolla su capacidad de identificar conductas más o menos deseadas en otras personas.

Vigotsky refiere, que los periodos más densos y llenos de valor del desarrollo en general del niño están dados en la plasticidad de su cerebro. Es por ello que la escuela, por la importancia que tiene en la detección de estas insuficiencias en cuanto a la comprensión de textos, debe orientar a padres y educadoras en las formas de estimulación que le va ha ofrecer al niño para que este en su entrada al ámbito escolar o en su primer momento de desarrollo, se sienta preparado para enfrentar el proceso de comprensión de textos. El hecho de que Vigotsky expresara que la regla fundamental del desarrollo infantil consiste, en que el ritmo de desarrollo es máximo en el mismo inicio, indica que no podemos perder tiempo, por lo que el medio social y pedagógico en el que se desarrolla y educa el niño y la niña es vital, para ello la preparación de los maestros y en particular los padres, es la mayor contribución a este desarrollo.

Para que el niño pueda comprender en estas primeras edades, la comunicación entre padres e hijos es primordial, es por ello que debe ser un requisito fundamental lograr una buena comunicación entre ellos. Este proceso bien encausado provoca determinados estímulos en los niños que le permiten una mayor recepción de la información así como la transmisión de los mismos en su mundo circundante. Al niño de esta edad le interesa mucho conversar, decir lo que piensa, conocer por qué sucede una u otra cosa y de esta forma establece buena comunicación con los miembros de la familia y los vecinos.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado se sugiere para trabajar la comprensión de textos desde los primeros grados, analizar el siguiente sistema de acciones psicopedagógicas encaminadas a orientar a padres, maestros y educadoras en cuanto a las formas de estimulación que deben emplear, para lograr estimular tempranamente la comprensión, desde el primer momento del desarrollo de escolar.

Acciones dirigidas al maestro de los grados primero y segundo:

- Desarrollar espacios de comunicación, que constituyan una herramienta básica para el análisis de los textos.
- El proceso lector debe transcurrir en un ambiente de afecto, donde el niño lea fragmentos de un cuento o una lectura cuyo sentido debe ser analizado teniendo en cuenta, una serie de detalles esenciales de forma que ante el niño, surja la necesidad de someter este contenido a un análisis y relacionarlos entre sí.
- Debe comprender el significado de palabras.
- Leer textos sencillos (cuentos, adivinanzas, poesías, pensamientos), precisando por parte del maestro en sus tres momentos fundamentales: actividades previas a la lectura, actividades durante la lectura y actividades posteriores a la lectura.
- Realizar sencillas argumentaciones y valoraciones de los textos que lea como parte del proceso de comprensión.
- Propiciar el análisis reflexivo de situaciones en el trabajo con los textos, propiciando las valoraciones personales de los mismos en cuanto a ese tema en cuestión.

Acciones dirigidas a la familia:

<u>Para estimular la memoria debe hacer que el niño:</u>

Memorice rimas, versos, poesía sencillas.

Responda o solucione adivinanzas.

Por medio de repeticiones de frases o cifras debe dinamizar su memoria auditiva.

Mostrarle una lámina con varios elementos y retirarla y luego de pasado un tiempo hacer que recuerde lo observado, se lo puede ir complejizando.

Ordenar una serie de ilustraciones relacionadas con una historieta o un cuento previamente narrado.

Memorizar canciones, rimas, nombres de animales y recordar al cabo de un tiempo la mayor cantidad posible.

Para estimular el pensamiento debe hacer que el niño:

Emitir valoraciones o conclusiones individuales con respecto al contenido de un texto.

Presentarle láminas o ilustraciones sencillas para que el niño examine con atención, resaltando lo esencial de su contenido.

Para estimular la imaginación debe hacer que el niño:

Cree imágenes mentales a partir de una narración o descripción de un cuento.

Narrar cuentos sencillos a partir de la observación de una lámina.

Completar el inicio o final de un cuento previamente narrado.

Elaborar historias a partir de una secuencia de láminas.

Modelar con plastilina la forma de animales, objetos de la realidad, frutas, entre otras.

Realizar dibujos a partir de la narración de un cuento hecha.

Dibujar o modelar con plastilina la parte del cuento que más te gustó.

La educación debe ser oportuna y pertinente desde la edad más temprana para que desarrolle las capacidades necesarias para la comprensión de los textos y propicie el proceso de culturalización y socialización del niño. Para ello, el maestro no debe olvidar que desarrollando un proceso de enseñanza - aprendizaje en la Lengua Española más estimulador sobre todo en el análisis de los textos, unido a la altísima plasticidad cerebral neuronal que caracteriza a este período y a la influencia positiva de los agentes educativos y mediadores del entorno, logrará de primera instancia en la familia, así como educadoras, bien orientadas y capacitadas, garantizar el éxito de una estimulación oportuna y pertinente desde las primeras edades en cuanto a la comprensión de textos.

Bibliografía:

- Arias Leyva, Georgina. De la A a la Z: Material de apoyo para maestros primarios de primer grado. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2006. - 106 p.
- Arias Leyva, Georgina y Otros. Hablemos sobre la comprensión de la lectura. Editorial Pueblo y Educación, Habana 2007.
- Colectivo de Autores. Programas y Orientaciones Metodológicas de los grados: primero y segundo grados.
- Colectivo de autores. Programa de cuarto ciclo de Educación Preescolar, Primera Parte, sexto año de vida. Editorial Pueblo y Educación. Habana. 1998.
- Mañalich Suárez, Rosario. Taller de la palabra. - - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2001. - - 298 p.
- Petrovski. Psicología evolutiva y pedagogía. Editorial Progreso. Moscú. 1979.
- Rico Montero, Pilar y otros. Proceso de enseñanza – aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y Práctica. - - La Habana: Ed Pueblo y Educación, 2004.
- Rodríguez Pérez, Leticia. Español para todos. Nuevos temas y reflexiones. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2005.
- ¿Qué es, en qué consiste la comprensión lectora?: Fundamentación Didáctica. - - (página 6), 2003. [Internet]